

Salvador Peña Martín (2016).
MIL Y UNA NOCHES (4 vols.).
ESTUDIO PREVIO, TRADUCCIÓN Y NOTAS DE SALVADOR PEÑA MARTÍN
Reseña: *Emilio Ortega Arjonilla*
Universidad de Málaga

Autor (estudio previo, traducción y notas): Salvador Peña Martín (2016)

Editorial: Verbum (Madrid)

Reseña: *Emilio Ortega Arjonilla* (Universidad de Málaga)

Número de páginas: 2108 páginas

ISBN (obra completa en IV tomos): 978-84-9074-391-1

ISBN (tomo I):978-84-9074-392-8 (528 páginas)

ISBN (tomo II):978-84-9074-393-5 (552 páginas)

ISBN (tomo III): 978-84-9074-394-2 (508 páginas)

ISBN (tomo IV): 978-84-9074-395-9 (520 páginas)

FECHA DE RECEPCIÓN: 22/12/2016

FECHA DE ACEPTACIÓN: 30/01/2017

PÁGINAS: 481-482

No es fácil enfrentarse a la reseña de una obra capital de la literatura árabe clásica, traducida por un gran experto en la materia en un magnífico español de esta segunda década del siglo XXI y pretender aportar algo que no sea el reconocimiento al trabajo realizado.

En este caso, si acaso voy a utilizar este espacio que me brinda la revista *Entreculturas* para dar a conocer este inmenso trabajo e invitar a su lectura, tanto del magnífico estudio introductorio del profesor Peña, para aquellos que quieran conocer «la cocina» del traductor», como, lógicamente, de esa ingente colección de cuentos y relatos que componen *Mil y una noches*, y digo bien, evitando el artículo calcado del francés, como apunta oportunamente el autor de esta magnífica versión de este clásico de la literatura árabe y universal.

Resulta vana la aventura de tratar de mejorar el prólogo de Luis Alberto de Cuenca a esta traducción publicada de Salvador Peña. Lo suscribo y a él me remito para hacer valer algunas de las consideraciones que a este experto le merece el trabajo realizado por el profesor Peña:

En español, además de la versión de Cansinos, que ha perdido fuelle en los últimos años por el casticismo un tanto *démodé* de su lenguaje, contamos con la del académico de la Real Academia de la Historia Juan Vernet, que vio la luz en tres volúmenes de la colección «Clásicos Planeta» y ha sido reimpresa varias veces. Pero no había hasta la fecha una traducción que ubicase *Las mil y una noches* en el lugar que le corresponde en el mundo hispanohablante del siglo XXI. Ha correspondido llevar a cabo esa labor al arabista Salvador Peña, profesor de la Universidad de Málaga, que ha realizado una tarea titánica para desentrañar todas las claves del texto original, ahora dispuesto en perfecto estado de revista y lectura para las nuevas generaciones. La de Salvador Peña va a ser, estoy seguro de ello, la traducción definitiva de las *Noches* al castellano hasta el día de hoy, la más precisa, la más fiel y, al mismo tiempo, la más elegante y legible que se haya publicado nunca en la lengua de Cervantes.

Yo también, al igual que Luis Alberto de Cuenca, conozco de la existencia de este proyecto si no desde su gestación sí, al menos, desde que era un «embrión» en fase de crecimiento. Siete años de

paciencia infinita han tenido ocupado y preocupado al profesor Peña en preparar esta magnífica versión de *Mil y una noches* en la lengua de Cervantes. El esfuerzo, sin duda, ha merecido la pena y ya se ha iniciado el reconocimiento con premios y distinciones, como el premio Sheikh Hamad de Traducción 2016 y su difusión incluso en televisión, donde no son muy dados, por lo general, a hacerse eco de una «fiesta lingüística tan hermosa y tan perdurable» como califica Luis Alberto de Cuenca a la aparición de estas *Mil y una noches*, repartidas en cuatro densos volúmenes.

Valiente y loable la decisión de la editorial Verbum de dar cabida a esta magnífica obra entre sus publicaciones, incommensurable la labor de traducción, investigación y actualización llevada a cabo por el autor de la traducción.

Insistir mucho más en el contenido de la obra no tiene sentido. El alegato en este caso es a favor de su lectura fructífera y placentera. Yo aún estoy en ello cuando redacto esta reseña, y voy saboreando poco a poco, como merece una obra de esta naturaleza, los cuentos con los que Salvador Peña nos permite viajar en el tiempo y abstraernos de la vida cotidiana, mucho menos espectacular que lo que aquí se relata, en un ir y venir de sensaciones que no dejan indiferente al lector.

No me considero un experto en traducción literaria, mucho menos si se trata de traducir del árabe al español. En ese sentido, aunque sí me considere un experto en traducción (a secas), me acerco a esta obra como un lector interesado y deposito mi confianza en el buen hacer de Salvador Peña, quien estoy seguro que ha sabido desentrañar y transmitir el «genio» de esta colección de relatos tan clásicos y tan actuales porque abordan temas universales, de antaño y de hogaño...

Mis más sinceras felicitaciones al autor de la traducción y a la editorial que ha hecho posible que su inmenso trabajo viese la luz hace algunos meses en un formato tan elegante y cuidado como la traducción que contiene.